

Un amigo con buen ojo le presentó a su marido. A los tres meses estaban casados. "Decidimos conocernos después, y resultó".

Vive la vida entre contradicciones, pero las supera meditando y analizando. Para sus hijos recurre a la ayuda del sicólogo; para ella, a la de su carta astral.

La Directora de Cultura del Mineduc no falla a las pluripartidistas tertulias familiares de cada martes: "Hacemos buena yunta".

Por ANGELICA FIGARI.

Fotografía: FRANCISCO PEREIRA.

A

UNQUE declara que es reservada y que le interesa la gente, la Directora de Cultura del Ministerio de Educación contesta preguntas sin evasivas.

Se sabe inteligente, lo que para ella es como una profunda autoexplicación, como siempre se lo dijeron, al final se lo creyó.

Dijo de una figura menuda aparente una mujer cordial, "de super buen carácter", segura de sí, que no vacila en pelear por lo que cree justo. Aunque le traiga contradicciones.

Como su exenfermera de la Universidad de Chile, donde dirige el Instituto de Estudios Internacionales, por discrepancias públicas con el entonces rector Luis Federico.

Foco duró fuera de la U, ya que el sucesor, Juan de Dios Vial, la nombró en un nuevo cargo. Como abogada y con un ministerio en relaciones exteriores, derivó luego a la Conchillería, el cuarto este gobierno. Y desde mediados de 1991 se desempeña en su actual trabajo.

—¿Por qué este cambio de escenario?

—Por un compromiso con el gobierno, con el ministro y porque tengo buena capacidad de administración, lo que es importante en el ámbito de la cultura, si se mantiene el rol del Estado como facilitador de que esta actividad se desarrolle.

Sencillo y práctico. Como parece ser ella. Lo importante, considera, es conectar, utilizar, organizar.

—Yo, prácticamente, no tomo ninguna decisión de orden cultural. Me encargo por equipos técnicos que se dedican a ese punto.

Mientras habla entra un junior a ofrecer café. Le pregunta si le gustaron sus poemas. "Por supuesto", contesta, y explica que él es todo un poeta.

ADICTA AL CAMBIO

Aunque estudió en los Monjes Franciscanos y, luego, en la Universidad de Chile, su infancia competitiva, más un mundo Monjes agrícola y empresario, dedicado al cultivo de championes, la hacen sentir competencia.

Con Rolbel Astaburgo se casó a los 25 años. El varón 28. Se conocieron con sólo tres meses, luego de que un amigo con buen ojo los presentara. Tenía la convicción de que iban a conseguirlo.

—¿Es tiempo suficiente para asentar una buena relación?

—No lo recomendaría como norma general. Pero en el caso nuestro, dimos poco más o menos

discutirieron en una plaza. Hay todo un proceso de crecimiento y de decisiones comunes, como cuando decidí participar en política. Los dos somos del PPD.

Ella viene de una familia de padres conservadores que hoy están en Renovación Nacional. Además, durante la universidad participó en el Partido Nacional.

—¿Quién arrastró a quién en los cambios?

—Yo diría que me arrastró él. Es una persona adicta a los cambios y yo cuando cambio lo hago definitivamente.

—¿Cómo ha volver al Club de Golf, según señala una vez?

—Hoy vuelvo, el otro día acompañé a mi hermano que estaba de cumpleaños. Lo que dice se interpretó como rebeldía, y no fue así. Lo que pasa es que me conecté con otra mundo y con otra gente que no va ahí. Además, no juega golf.

Se mueve entre los contradiccionarios. Participó en la campaña de Alessandri, sin ser claramente. Lleva consigo las multitudes con banderas, y ha participado de ellos.

—¿Cómo las supera?

—Resonando, pensando. Esas contradicciones opuestas son porque faltan explicaciones entremedio. Si le tengo miedo a los terremotos, por ejemplo, no es por miedo a la muerte, sino porque me altera quedarme atrincherada. La tengo fobia al oír el ruido de los multitudes por lo mismo. Debo haber vivido, repetidamente alguna vez.

—¿Qué es la resonabilidad?

—A veces creo que es posible. No tengo definida esa creencia, pero he escuchado de gente que le lleva a vidas anteriores. Me produce curiosidad.

Contraria obviamente una ley de aborto, comprende a quienes tienen la decisión. "Creo que debemos hacer todo lo posible para que esas decisiones nunca sean tomadas, facilitando los acceso al control de la natalidad. Pero de ninguna manera a través de una ley que lo autorice".

—¿Y respecto del divorcio?

—Es una realidad que existe. Todos tenemos a alguien cercano que ha roto su vida. Es inevitable. No creo necesario promoverla, pero la sociedad chilena piensa que cuando las cosas se rompen por su noreste una vez está legitimando. Los casados ponen la ley no las inventan.

—Cuáles son las prioridades en tu vida?

—Mis hijos, mi marido, mi familia. Familia que va más allá de la nuclear y que la marca fuerte. Especialmente sus abuelos, que la trascienden al mundo como una forma

Pilar Armanet, la chica entaquillada [artículo] Angélica Figari.

Libros y documentos

AUTORÍA

Armanet Armanet, Pilar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pilar Armanet, la chica entaquillada [artículo] Angélica Figari. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)